



DESCRIPCIÓN GLOBAL DE LA RUTA

Nombre del Sendero: Caminando por Las Médulas, por los Miradores y las Medulillas de Yeres.

Distancia total aproximada: 10 km.

Tiempo estimado: 4 horas. (Incluye las paradas para ver las singularidades más interesantes del recorrido).

Desnivel Bruto: 233 metros [979 (Mirador de Reirigo) – 746 (Pueblo de Las Médulas)]

Dificultad: Baja-Media

Planos IGN: Escala 1/25.000: Carucedo Nº 191-I.

Traslado al lugar de inicio del Sendero: La ruta se inicia en el aparcamiento habilitado por encima del pueblo de Orellán, a escasos seiscientos metros del mirador más conocido de Las Médulas situado sobre el barranco de las Furnias.

Hasta éste punto se accede en vehículo convencional, siendo el aparcamiento el lugar de salida y llegada, de la pequeña ruta circular que permitirá hacer un recorrido perimetral por la cara Sur de nuestro Patrimonio de la Humanidad, la cara oculta de Las Médulas, tan interesante como desconocida.

Visión de conjunto: Con ésta caminata se inician una serie de cuatro rutas por Las Médulas, todas ellas de corto recorrido –entre 7 y 10 km-, que permitirán ver la mina romana de oro a cielo abierto desde otras perspectivas.

A ésta primera ruta le seguirán otras tres que nos trasladarán a las antiguas lagunas que quedaron como zonas residuales de la infraestructura de la explotación, visitaremos el misterioso pueblo de La Balouta, su estrecho cañón y la cueva de La Palomera. En otra ocasión, podremos visitar la zona Este de la mina, recorriendo la senda de los Conventos hasta el Campo da Braña y, finalmente, visitaremos el pueblo de Yeres, su arquitectura tradicional y el singular e importante castro de La Corona, estudiaremos además, la interesante geología del zócalo sobre el que están apoyados los sedimentos miocenos de Las Médulas.

En ésta excursión tendremos la oportunidad de ver la explotación a vista de pájaro. Desde el aparcamiento nos dirigimos al mirador de Orellán, el más conocido y visitado de nuestro declarado Patrimonio de la Humanidad, donde se aprecia el pueblo de Las Médulas desde unos doscientos metros de altura, tras una breve parada, continuamos por una pista de tierra que, en ligera pendiente, nos dirige al Campo de Braña. Collado situado a cota 978 msnm, entre el pico Placías –techo de Las Médulas- y La Franca, constituye el lugar de concurrencia de las aguas de los canales más altos que llegaban a la explotación de Las Médulas.

Desde el Campo da Braña, un camino perimetral circula por la zona Sur de la explotación y nos lleva a las Medulillas de Yeres, donde el sector de Reirigo conserva los mejores y más numerosos ejemplos de la tipología de las galerías practicadas en el seno de los sedimentos, para posteriormente abatirlos con el uso de la fuerza hidráulica. No se visitarán en ésta ocasión las múltiples galerías, pero en ésta zona es obligada la visita al mirador natural de Reirigo, punto de observación situado a cota 979 msnm y, por tanto, más alto que el propio mirador de Orellán –situado a cota media 940-, lo que nos permitirá disfrutar de la visión más completa de la explotación así como del sentido de evacuación del agua y estériles, apreciándose con claridad las lagunas residuales de la explotación y el pueblo de Las Médulas así como, en la parte opuesta, el último tramo del curso del río Cabrera y las explotaciones pizarreras de San Pedro de Trones.

Desde éste mirador excepcional, y desconocido para la mayoría del gran público, se desciende por el borde montuoso de un área explotada de las Medulillas, conocida como la Llagua de Yeres –Laguna de Yeres-, hacia el camino descendiente desde el Campo da Braña. Éste nos trasladará, en suave pendiente, hacia el mirador habilitado de Las Pedrices en cuyos alrededores se pueden observar los mayores acúmulos de piedras de cantos rodados, conocidos también como murias o muriacales, piedras que fueron arrastradas por el agua durante el proceso erosivo y de transporte, y retiradas y amontonados manualmente durante la fase de explotación y las labores agrícolas posteriores.

Desde éste último mirador nos dirigimos al pueblo de Las Médulas y, tras un merecido descanso, proseguimos el camino cogiendo dirección a la Cueva desviándonos a la altura de la fuente de la Tía Viviana en dirección al mirador de Orellán. Tomaremos un sendero que, en fuerte pendiente, circula a la sombra de espléndidos castaños bravos –conocidos como “cantiagos” en nuestra comarca- y que ocupan la laderas más umbrías del paraje de Las Médulas.

Información complementaria: Esta ficha va acompañada de una “hoja de ruta”. En ella se describen brevemente, los valores naturales más destacados que se pueden observar durante el recorrido desde los puntos de vista paisajístico y morfológico, como consecuencia de la actividad minera del pasado.

DESCRIPCIÓN PORMENORIZADA DE LA RUTA

Breve Información Complementaria a la ruta: **Por los miradores de Las Médulas y las Medulillas de Yeres.**

Las Médulas constituyen, desde 1931, Monumento Histórico artístico -teniendo por tanto la consideración de Bien de Interés Cultural-, Espacio Natural Protegido en 1991, Patrimonio de la Humanidad en 1997, Monumento Natural en 2002. Durante el año 2007, se amplía el Bien de Interés Cultural de Las Médulas con categoría de zona arqueológica y, en el año 2008, adquiere el reconocimiento de Espacio Cultural. No existen otros lugares en la provincia de León con tantos merecimientos, siendo todavía un lugar desconocido para muchos leoneses y bercianos.

Las Médulas constituyen un monte vaciado, hace más de dos mil años, por la enorme fuerza del agua manejada a su antojo por la inteligencia humana. Un titánico trabajo que desmontó un placer fluvial de enormes dimensiones con sólo un objetivo, recuperar un mineral escaso y muy diseminado en la naturaleza, el metal noble con la doble propiedad de ser el de mayor densidad y maleabilidad conocido: el oro.

El paisaje artificial dejado tras la explotación, que combinaba la minería de interior con la de cielo abierto, fue naturalizado de nuevo gracias a la acción de la mano del hombre y a la benignidad de la climatología de la comarca del Bierzo. El paisaje desolado que quedó tras la explotación fue colonizado por las plantas del entorno volviéndose a recuperar, poco a poco, el paisaje botánico del monte original, la mano del hombre sembró de castaños las zonas ocultas y sombrías que eran propicias para estos cultivos. El paisaje resultante, una mezcla entre el azar y lo planificado, ha dado como resultado una visión singular e inigualable, imágenes que quedan grabadas a fuego en la retina de todo aquel que lo visita.

El agua, en su proceso erosivo enérgico y cadencioso, consiguió desmontar las estructuras originales, conservándose sólo algunos de los pilares de apoyo de la abigarrada montaña original. Desde el Mirador de Orellán, podemos observar el vientre vaciado de una terraza fluvial que formó, en el pasado remoto, un río de gran caudal y variabilidad hidráulica. Sólo se comprenden los trabajos mineros de las Médulas mirándolos en la distancia, desde el aire y a altura suficiente, escudriñando el paisaje resultante acompañado siempre de la presencia del agua. En realidad el agua lo hizo todo, amasó la montaña original y la desmontó posteriormente.

Visitaremos en ésta excursión los miradores más interesantes de Las Médulas a fin de comprender como se ha podido formar el paisaje actual, derivado de la acción del hombre y la erosión natural posterior. Las Médulas de Yeres se conocen con el diminutivo de "Medulillas", pertenecen al conjunto de la explotación, pero sólo suponen en superficie alrededor del 30% del conjunto, teniendo una personalidad diferenciada del resto estando orientadas al Sur, dirigiéndose los abanicos aluviales de la explotación hacia la cuenca del río Cabrera.

El mirador de Orellán está apoyado justo en el borde del barranco de las Furnias y permite apreciar, especialmente en los atardeceres, la verticalidad y el majestuoso paisaje de contrastes de Las Médulas. Si nos giramos 180º, nos encontramos con la mole dolomítica de la Peña de Voces, la de mayor volumen de las conocidas como Peñas de Ferradillo, estamos observando las primeras estribaciones de los Montes Aquilinos. En el piedemonte de la Peña divisamos el pueblo de Voces, en las antípodas del pueblo de Médulas que se encuentra en el vientre de la explotación.

Abandonando el mirador de Orellán nos dirigimos, en pendiente ascendente, al collado del Campo de Braña. Antes de llegar al mismo podemos ver, bajo el camino, un tramo señalado de un canal practicado en la roca conocido como Peña Escribida -cota aproximada 961 msnm-, donde se pueden apreciar las dimensiones espaciales de los canales de alimentación de agua a la explotación. El Campo da Braña fue un antiguo depósito de almacenamiento y regulación de agua con destino a la explotación minera, donde concurrían los canales trazados a mayor altitud. Situado en la cota 978 msnm, en éste depósito terminaba el canal alto de los dos que circulan por el lado septentrional de los Montes Aquilianos con origen en Peñalba de Santiago, así como dos de los canales (canal 4 y canal 5) que discurrían por el lado meridional faldeando las vertientes tributarias al río Cabrera. Este collado tiene habilitado un merendero con fuente y pilón de agua, se trata de un lugar permanentemente húmedo donde los lugareños recuerdan de siempre la existencia de manantiales naturales.

Desde el Campo da Braña un camino desciende bordeando la explotación por el lado Sur hacia las Medulillas de Yeres. A nuestra izquierda, unos valles de labrado profundo dirigen sus aguas hacia el pueblo de Yeres, que podemos adivinar desde la altura en algunos recodos del camino. Las Medulillas de Yeres están constituidas por tres áreas básicas de explotación: Reirigo, Llagua de Yeres y Las Pedrices. En Reirigo existen diversas galerías visitables, algunas de trazado laberíntico, por lo que se aconseja entrar siempre acompañados y provistos de linternas con baterías de repuesto. Lo más interesante en ésta zona es ascender al mirador de Reirigo, situado a una altura de 979 msnm -altura equivalente al Campo de Braña-, permite divisar la explotación desde una mayor altura que el mirador de Orellán, lo que lo hace más atractivo que éste, dotado de las mejores vistas de la explotación al no existir ninguna restricción física que impida ver el desarrollo de la mina en sentido Este-Oeste, desde los frentes de explotación hasta las lagunas y canales de evacuación, constituyendo un lugar magnífico para entender el proceso seguido durante el laboreo y la justificación de la morfología derivada del mismo.

El descenso se hará por el borde de un área de explotación de forma concoidea conocida como la Llagua de Yeres -Laguna de Yeres-, por formarse en la base de la explotación un humedal o laguna endorreica como consecuencia de la acumulación del agua de lluvia.

El ascenso al mirador de Reirigo, aun no siendo dificultoso entraña cierto riesgo, al transitar en algunos tramos por el filo escarpado y arcilloso que dejó la explotación como consecuencia de las labores de desmonte hacia las vertientes de los ríos Sil y Cabrera, no obstante, el sendero en estos tramos que entrañan más riesgo -especialmente en invierno-, está balizado con postes de madera y una cuerda continua a la que es posible asirse durante el ascenso. Las personas que no deseen subir al mirador de Reirigo, pueden continuar el camino hasta esperar al resto de la excursión en el mirador señalado de Las Pedrices.

Una vez hayamos descendido del mirador de Reirigo al camino principal perimetral, nos dirigimos al mirador de las Pedrices. Situado a corta distancia de mirador anterior, posee excelentes vistas hacia la planicie donde está asentado el pueblo de Las Médulas. Desde éste mirador, conocido como Pedrices al denominarse así las acumulaciones de piedras de "murias", "pedreiras" o "pedrizas", se pueden observar unas excelentes vistas del pueblo de Médulas asentado sobre Las Valiñas, el circo principal de la explotación, así como las acumulaciones de estériles en los márgenes de los canales de desagüe y las lagunas residuales de la explotación: Lago Somido, Laguna Larga, Laguna Pinzáis y Laguna Negra.

Posteriormente, y en continuo descenso, nos dirigimos al punto de encuentro del camino que traemos con el que une los pueblos de Las Médulas- Yeres- Puente Domingo Flórez. Desde aquí nos acercaremos al camino primitivo que unía Las Médulas con Yeres, con el fin de observar, ordenados, los enormes acúmulos de piedras procedentes de las labores de desmonte de Las Medulillas. A continuación nos dirigimos al pueblo de Médulas donde realizaremos un pequeño descanso.

El camino de regreso al aparcamiento, se realizará ascendiendo de nuevo al mirador de Orellán desde la fuente de la Tía Viviana a través de un sendero que, en trazado zigzagueante, circula entre el primitivo bosque de castaño bravo maderable que ocupa el frente norte de la explotación. Es apenas un escaso kilómetro para salvar los casi 140 metros de desnivel que nos separan del mirador.

Otra información de interés: Para profundizar más se pueden consultar la web de rutas por Las Médulas: <http://www.lagosomido.com/>. Los libros técnicos e históricos que se recomiendan con mayor interés son *LAS MÉDULAS (León), Un paisaje cultural en la "Asturia Augustano"* de Francisco Javier Sánchez Palencia con el patrocinio del Instituto Leonés de Cultura y la Diputación de León y *Una excursión por Las Médulas 1889*, de José Castaño Posse.

ALGUNAS FOTOGRAFÍAS



Fila superior, foto izquierda: Bajando del Mirador de Reirigo a la senda perimetral que bordea Las Médulas por la cara Sur.

Fila superior, foto central: Vista de la localidad de Las Médulas desde el Mirador de Las Pedrices (en primavera)

Fila superior, foto derecha: Vista de la localidad de Las Médulas desde el Mirador de Las Pedrices (en invierno y con niebla)

Fila inferior, foto izquierda: Vista de la localidad de Las Médulas desde el Mirador de Las Pedrices (otra perspectiva)

Fila inferior, foto derecha: Vista, desde el mirador de Las Pedrices, de los desagües de Las Médulas hacia la garganta de La Balouta (la niebla ocupa las cárcavas, como lo hacía el agua en el pasado).